

Todo aquello que tocaba el sacrificio quedaba santificado.

Punto culminante

Versículos 29-30. Existe una diferencia importante. Cuando la sangre entraba al Lugar Santo, la carne ya no podía comerse. Debía quemarse totalmente. Este principio prepara el camino para comprender por qué Cristo sufrió **fuera del campamento** (**Hebreos 13:11-13**).

Conexión con Cristo

Levítico 6 encuentra su cumplimiento en Cristo de varias maneras:

1. Él hizo **plena restitución** por una deuda que nosotros no podíamos pagar (**Isaías 53:4-6**).
2. Él es el **holocausto perfecto**, cuyo sacrificio tiene eficacia permanente, por lo que ya no se necesitan sacrificios continuos.
3. Él es el **Sumo Sacerdote santo**, que no necesitó ofrecer sacrificios por sus propios pecados, a diferencia de los sacerdotes levíticos (**Hebreos 7:26-28**).
4. Él sufrió **fuera del campamento**, cumpliendo el simbolismo de los sacrificios cuya sangre era llevada al santuario (**Hebreos 13:11-13**).

Levítico 6 no enseña que las obras humanas obtengan el perdón. Más bien, muestra que la fe y el arrepentimiento genuinos producen obediencia, restitución cuando es posible y una vida de adoración constante. Todo ello apunta al sacrificio perfecto y definitivo de Cristo, quien cumplió de una vez y para siempre lo que el sistema levítico solo podía anticipar.

Pr. David Mata González



Iglesia Bautista Sinaí de Coyoacán

Del pecado restaurado al servicio consagrado

Levítico 6:1-30

Levítico 6 marca una transición importante. Mientras los capítulos 1–5 describen las diferentes ofrendas y los pecados que las requerían, el **capítulo 6** se enfoca en la responsabilidad del pecador después del pecado y la responsabilidad de los sacerdotes al administrar el culto. Es un capítulo que une la santidad de Dios con la fidelidad del hombre en la adoración.

Tema central del capítulo: La santidad de Dios exige un arrepentimiento que restaura al prójimo y una adoración que se mantiene continuamente mediante un sacerdocio santo.

I. LA RESTITUCIÓN DEMUESTRA UN ARREPENTIMIENTO VERDADERO (6:1-7)

El pecado contra el prójimo también es pecado contra Dios.

A. Pecados descritos (vv. 2-3)

Todos tienen algo en común: *perjudican al prójimo*: Negar un depósito, robar, extorsionar, quedarse con un objeto perdido o mentir bajo juramento.

Es interesante notar que Dios inicia diciendo: "**Cuando una persona pecare e hiciere prevaricación contra Jehová...**" Aunque el daño fue contra otra persona, Dios lo considera una ofensa directa contra Él.

B. La restauración requerida (vv. 4-5)

El arrepentimiento no era solamente emocional. Debía incluir:

- devolver lo robado
- añadir la quinta parte (20%)
- hacerlo antes del sacrificio

El orden es importante:

Restitución → Sacrificio → Perdón

La gracia nunca elimina la responsabilidad.

C. El sacrificio por la culpa (vv. 6-7)

Después de restaurar al prójimo, ahora el sacerdote hacía expiación delante de Dios. Aquí aparecen dos dimensiones del pecado:

- horizontal
- vertical

Cristo vino a reconciliarnos con ambas.

Aplicación

El arrepentimiento bíblico produce frutos. No basta decir: "Perdóname." También pregunta: "¿Cómo puedo reparar el daño?" Es el mismo principio que vemos con Zaqueo (**Lucas 19**).

II. EL HOLOCAUSTO DEBÍA MANTENERSE CONTINUAMENTE ENCENDIDO (6:8-13)

Aquí comienza una nueva sección dirigida específicamente a Aarón y sus hijos. Ya no habla al pueblo. Ahora habla a los sacerdotes.

A. El fuego nunca debía apagarse (vv. 9,12,13)

Tres veces aparece la misma idea. Esto revela su importancia. El fuego provenía originalmente de Dios (**Levítico 9**).

Por eso el sacerdote no debía producir otro fuego. Solo mantener vivo el que Dios había encendido.

B. Trabajo diario del sacerdote

Cada mañana debía:

- retirar las cenizas
- cambiarse de ropa
- sacar las cenizas fuera del campamento
- colocar nueva leña
- acomodar el holocausto

Era un ministerio cotidiano. No había días de descanso para el altar.

Significado teológico

El fuego representa:

- la aceptación divina del sacrificio
- la permanencia del acceso a Dios mediante la expiación
- la necesidad de una adoración continua

Muchos comentaristas observan que el énfasis no es un simbolismo místico del fuego, sino la continuidad de la adoración establecida por Dios.

Aplicación

La vida espiritual también requiere mantenimiento diario. No basta con haber sido salvos. Hay que alimentar diariamente la comunión con

Dios. No para mantener la salvación, sino porque ya pertenecemos al Señor.

III. LA OFRENDA VEGETAL DE LOS SACERDOTES (6:14-23)

Aquí Dios explica cómo debía administrarse la ofrenda de cereal.

A. La porción para Dios (vv.14-15)

- Se quemaba el memorial.
- Era olor grato.

B. La porción para los sacerdotes (vv.16-18)

Debía comerse:

- sin levadura
- en lugar santo

Era considerada "cosa santísima". Esto recuerda que quienes servían al Señor vivían de aquello que pertenecía al culto.

C. La ofrenda diaria del sumo sacerdote (vv.19-23)

El sacerdote también debía ofrecer sacrificio. No estaba por encima del pecado. La mitad se ofrecía en la mañana. La otra mitad por la tarde. A diferencia de las demás ofrendas vegetales, ésta debía quemarse completamente. Nada podía comerse.

Aplicación

Quien ministra también necesita vivir en santidad. Nadie sirve a Dios únicamente porque ocupa un cargo. Antes de ministrar, el sacerdote también debía presentarse delante de Dios.

IV. LA LEY DEL SACRIFICIO POR EL PECADO (6:24-30)

Aquí aparecen instrucciones para el sacerdote.

Aspectos importantes

El sacrificio era:

- cosa santísima
- debía sacrificarse en el lugar del holocausto
- la carne era santa
- los utensilios debían limpiarse cuidadosamente
- las vasijas de barro debían romperse
- las de bronce debían lavarse